

Los deportes y la idea olímpica en la literatura polaca

Sport and the Olympic Idea in Polish Literature

Pawel KRUPKA

Universidad de Varsovia (Polonia)
PAWEL.KRUPKA@msz.gov.pl

RESUMEN

En Polonia se ha desarrollado en unas dimensiones particulares la presencia de la cultura física en varias formas de la literatura. Se trata de diversas manifestaciones de deportes y competición, de la ética deportiva y, de una manera particular, de la Idea Olímpica y los juegos mismos en la literatura, sobre todo del siglo XX, pero también de periodos más distantes. El artículo presenta los ejemplos más significativos de la aparición de estos temas en las letras polacas, tanto en la creación poética y narrativa, como en la crítica y en el estudio filológico.

KRUPKA, P. (2003): "Los deportes y la idea olímpica en la literatura polaca", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

PALABRAS CLAVE

Deporte
Cultura física
Idea Olímpica
Poesía
Narrativa
Crítica
Poeta - Deportista

ABSTRACT

The presence of physical culture has been developed in a particular dimension in the Polish literature. Various manifestations of sports and competitions as well as sport ethics and, first of all, of the Olympic Idea and the Games as such, can be found in numerous Polish works of XX century and also earlier. This article is a brief review of most significant examples of those elements in Polish poetry, fiction and critics.

KRUPKA, P. (2003): "Sport and the Olympic Idea in Polish Literature", *Eslav. Complut.*, 3: 5-27

KEY WORDS

Sports
Physical culture
Olympic idea
Olympic games
Poetry,
Fiction
Critics
Poet - sportsman

Una de las peculiaridades de la cultura polaca moderna es tal vez la estrecha unión que se ha creado entre la cultura física, las artes y las letras. Esas alianzas, bastante populares en varias regiones de Europa, principalmente en la Edad Media como componentes principales de la cultura de las cortes, en la sociedad moderna formada culturalmente en los dos siglos pasados, han perdido mucho de su identidad tradicional. Así que la presencia de varias manifestaciones de la cultura física, los deportes, la ética de la competición honesta, los ideales deportivos, se manifiesta en las letras modernas incidentalmente y no atrae mucho la atención ni de la crítica ni del estudio filológico. En este campo Polonia constituye un ejemplo particular. Pese al hecho de que ni la condición general de la literatura ni la de los deportes en este país sean distintas respecto a otros países de Europa, la unión estrecha entre las culturas física y literaria se ha marcado ampliamente en las letras polacas, principalmente en el siglo pasado, y sigue desarrollándose por obra de varias iniciativas culturales realizadas en este campo. Según Marian Grześczak, uno de los escritores de hoy más comprometidos con el campo deportivo “La peculiaridad del modo polaco de poetizar sobre el deporte es el hecho de que los poetas han ejercido fielmente el tema (o, más bien, la filosofía del deporte) durante muchos años de su vida”¹.

Es cierto que la presencia de varias actividades en el campo de la competencia en actitudes corporales que hoy en día podríamos definir como deportivas se observa incidentalmente en algunas obras literarias de las épocas anteriores al siglo XX. Ya entre las numerosas breves formas poéticas de Jan Kochanowski², generalmente considerado padre de la gran poesía polaca, aparecen algunos textos que se refieren a los juegos deportivos de la antigüedad helénica. Y, curiosamente, en uno de estos poemillas del Siglo de Oro encontramos ya las básicas cuestiones éticas de la competición atlética, tan actuales hoy en la época del deporte de masas. En la misma época el tema de la competición deportiva apareció en una crónica de Maciej Strykowski que describió una prueba de lucha organizada entre un caballero polaco y un guerrero tártaro durante una misión en el Oriente del año 1306³.

También algunos de los grandes autores del romanticismo y del postromanticismo del siglo XIX han dedicado espacios en sus obras a la tradición olímpica y a la cultura física. El venerado vate romántico Adam Mickiewicz tradujo al polaco la parte inicial de la primera *Oda olímpica* de Píndaro. Hacia finales del siglo aparecieron algunos poemas de los autores más importantes de la época, como *Do*

¹ Cf. GRZEŚCZAK (1985).

² Todos los textos literarios, mencionados en el artículo, están referidos en la bibliografía final. Si aparecen en las citadas antologías, no se incluyen separadamente sus datos de edición originaria para no extender exageradamente el volumen de la bibliografía.

³ Se trata de un manuscrito descubierto por el prof. Wojciech Lipoński e impreso por vez primera en su antología *Zapomniani pierwcy sportu*, LIPONSKI (1970).

sokolów (A los halcones) de Adam Asnyk, que constituye una apoteosis de la educación física en cuanto base de la formación ética y social de un buen patriota, y *Dyskobol* (El discóbolo) de Kazimierz Przerwa Tetmajer, expresión de admiración frente al atleta inmortalizado en la estatua de Mirón.

Sin embargo, es el siglo XX el período del desarrollo de los deportes en su forma actualmente consolidada, y, en consecuencia, estos se manifiestan en las letras polacas como objeto de obra literaria a partir de los años 20 cuando los atletas polacos por primera vez participaron en las grandes competiciones deportivas internacionales, principalmente en los Juegos Olímpicos y Polonia obtuvo sus primeras victorias. Parece sintomático que una de las primeras campeonas olímpicas polacas, Halina Konopacka (oro en el lanzamiento del disco en Ámsterdam, 1928) se reveló también como un excelente talento poético, aunque su obra carece de motivos olímpicos y deportivos en general.

En estos mismos Juegos Olímpicos de Amsterdam la medalla de oro en el concurso de literatura le tocó a Kazimierz Wierzyński, poeta ya reconocido, relacionado al grupo poético más popular de la época, el de *Skamander*. Wierzyński presentó su tomo poético *Laur Olimpijski* (El Lauro Olímpico). Este volumen fue, sin duda, la primera manifestación seria del deporte y del olimpismo a nivel de idea y de práctica en la literatura polaca. Un excelente experto de la materia, Krzysztof Zuchora, poeta – deportista y gran animador de la literatura deportiva, lo define así: “(Wierzyński) creó un nuevo lenguaje y un nuevo estilo.(...) Estableció un record que aún hoy en día constituye una norma de madurez artística y de definición poética del deporte”⁴. *Laur Olimpijski*, con su amplia inspiración en varios aspectos del deporte como fenómeno humano a nivel físico, psicológico, ético, individual y social, se introduce perfectamente en la dinámica del nuevo vitalismo de la literatura de los años 20 y 30 como reacción al decadentismo de la “Młoda Polska” y la poesía pura de la generación anterior. El deporte, como una manifestación de fuerza, de salud y de compromiso ético, que se promueve a nivel de masas, corresponde muy bien a las expectativas de la nueva generación de hombres de artes y de letras.

El tema de los Juegos Olímpicos aparece varias veces en la obra literaria polaca del período de entreguerras. Esta problemática se caracteriza, tanto en la poesía como en la narrativa, por su interés especial hacia la tradición de la Grecia antigua. La referencia aparece ya anteriormente en algunos poemas de Lucjan Rydel. El *Ferenike i Pejsidros*, publicado en Cracovia en el 1909, se inspira en la leyenda de la mujer que violó la prohibición de asistir a los juegos para ver a su hijo y se presentó en disfraz masculino en el estadio. En el poema *W Olimpi* (En Olimpia) la gloria de los atletas antiguos contrasta con la miseria moral del mundo contemporá-

⁴ ZUCHORA K. (1997): 287.

neo. Otro ejemplo de este tema es el poema de Józef Weysenhoff *Tánatos*, una elegía a la muerte de un atleta de Grecia antigua.

Estos motivos se han desarrollado plenamente en la literatura olímpica de la década de los treinta. En el 1932 apareció la novela de Hanna Malewska *Wiosna Grecka* (La primavera griega), cuyo objeto fue la historia de Platón y sus experiencias atléticas juveniles que, según el hilo de la obra, deberían haber ejercido una influencia esencial en su actitud madura en el campo de las ciencias, la filosofía y la política. Un año después un ilustre novelista e historiador Jan Parandowski publicó una de sus obras más populares titulada *Dysk olimpijski* (El disco olímpico). La acción de la novela, ambientada en antigua Olimpia, en el año 476 a.C., se desarrolla alrededor de los juegos de la 76ª Olimpiada y manifiesta el permanente conflicto entre los conceptos profesional y aficionado del deporte, existente ya en la época clásica y representado por los dos protagonistas. El libro gozó de un enorme éxito en el país y hasta hoy permanece como obra de lectura obligatoria en el BUP. Además, obtuvo la medalla de bronce en el concurso literario de los Juegos Olímpicos de Berlín, 1936, y fue traducida y publicada en varios países europeos.

Junto a la narrativa, también la poesía polaca de la época se enriqueció con obras dedicadas a los antiguos Juegos Olímpicos. El ejemplo más ilustre es, indudablemente, el tomo *Ody olimpijskie* (Las odas olímpicas) de Jarosław Iwaszkiewicz, publicado ya después de la guerra y premiado en el último concurso olímpico de literatura en Londres, en 1948. El público y la crítica notaron en esta selección un nuevo tratamiento del deporte y de la idea olímpica, alejado al patético culto y a la “comparación de los atletas a las estatuas antiguas” como lo definió el ya citado profesor Zuchora⁵, y alimentado de un realismo y vitalismo característico de la literatura de acción, dotada de la considerable sensibilidad social, de la época. Las odas olímpicas constituyen una clara y rica referencia ideal y formal a la tradición literaria del movimiento olímpico, desde Homero y Píndaro hasta Coubertin y Wierzyński, y, al mismo tiempo, una fuente de nuevos contenidos estéticos y existenciales. El deporte y la Idea Olímpica aparecen en la lírica de Iwaszkiewicz como instrumentos de lucha por un mundo y un hombre más libre, más consciente, más perfecto.

El período entre las dos guerras fue una época de rica y variada inspiración literaria no solamente en la Idea Olímpica y los Juegos mismos, sino también de otras numerosas actividades deportivas. Diversas disciplinas deportivas empezaron a poblar las obras de la poesía, la narrativa y la literatura de carácter biográfico o documental. Fue entonces cuando los personajes más populares del mundo deportivo dieron ejemplo a las generaciones posteriores en publicar sus autobiografías que resultaron invariablemente éxitos de venta y de calidad literaria. Entre estos desta-

⁵ Ibidem, p. 295.

can los libros del excelente luchador Władysław Pytłasiński, del campeón olímpico de atletismo Janusz Kusociński y del alpinista y fundador del salvamento alpino general Mariusz Zaruski. Esta corriente documental se ha desarrollado ampliamente en las últimas décadas. Numerosos campeones, entrenadores, periodistas y cronistas deportivos han publicado decenas de libros conmemorativos.

A nosotros, sin embargo, nos interesa principalmente la creación literaria que tiene por objeto el deporte y la cultura física. Hay que reconocer que la explosión del deporte de masas en el período entre las guerras mundiales y la siempre creciente popularidad social de las competiciones de más alto nivel han contribuido a su presencia en obras literarias pertenecientes a diversas formas y corrientes estéticas. El mismo juego del fútbol constituyó una inspiración a poetas tan distintos entre sí como el cultor del neoclasicismo Leopold Staff y el divulgador de la vanguardia de Cracovia Tadeusz Peiper. Entre estas dos interpretaciones extremas, la estetizante y contemplativa de Staff y la dinámica y radiante de Peiper, han aparecido en dicha época numerosas y variadas imágenes poéticas del juego deportivo más popular del mundo. La poesía ha expuesto y desarrollado los aspectos más variados del fútbol, desde el movimiento físico del hombre y de la pelota hasta el condicionamiento social y la ética del juego. En esa variedad de expresión destaca seguramente una aguda sátira de Tadeusz Żeleński *Boy* que no dejó aparte, por supuesto, el deporte colectivo más popular. El fútbol constituye también objeto de diversas obras de la narrativa de la época entre las cuales destacan los cuentos de Eryk Wilk. Entre los demás deportes, el alpinismo atrajo la atención particular de los hombres de letras. Para dar un ejemplo sirvan algunas poesías de Maria Pawlikowska – Jasnorzewska y una excelente novela de Jalu Kurek *Mount Everest 1924*. El atletismo, con sus constantes referencias antiguas, sigue siendo popular, igual que los deportes de lucha corporal.

El desarrollo ascendente de la literatura deportiva continuó después de la Segunda Guerra Mundial. Incluso en el período de la ocupación nazi la vida deportiva clandestina fue acompañada de actividades literarias. Algunos poetas deportistas, como Stefan Flukowski, autor particularmente activo y prolífico en este campo, llegaron hasta organizar juegos deportivos y concursos de literatura deportiva clandestinos en los campos de deportación. Dada la popularidad del deporte en el ambiente literario nacional, en la literatura del posguerra, principalmente en la lírica, abundan temas y referencias de carácter deportivo.

En la obra de algunos poetas generalmente considerados los más importantes de la generación de los años 20 aparecen numerosas imágenes de deporte y cultura física. Este es el caso de la nobelista Wisława Szymborska en cuya obra lírica encontramos referencias irónicas al deporte como manifestación cultural de masas, de baja calidad. En la poesía de Artur Międzyrzecki el boxeo se presenta como punto de una

reflexión existencial, en la de Miron Białoszewski se estudia el deporte en televisión como fenómeno psicológico y social. Tadeusz Kubiak en su visión optimista y vitalista del mundo se sirve de los campeones, expresando poéticamente su admiración frente a sus prestaciones físicas. El ya citado Stefan Flukowski en sus numerosos poemas dedicados al deporte pone varias preguntas de carácter filosófico relativas a la cultura física y al esfuerzo humano en la exploración de los límites de su potencialidad.

Sin embargo, es la generación siguiente, la de los 30 y los 40, en la que destacaron personas cuyo compromiso con las letras y el deporte contribuyó a formar un ramo especial de creación, de crítica y de investigación en el campo de la literatura deportiva. Se trata de los hombres que a partir de la década de los 60 han creado una corriente “deportiva” presente en las publicaciones literarias nacionales de todo tipo: libros de poesía, antologías, revistas literarias, ensayos y reseñas relativas al objeto en publicaciones de tema más general. Entre ellos figuran:

Tadeusz Daszkiewicz, poeta, crítico, editor y profesor universitario, propietario de la editorial “Heliodor” que se dedicó en gran parte a la divulgación de la imagen literaria de los deportes. Activo animador de la vida cultural relativa al deporte y al movimiento olímpico.

Marian Grzeźczak, poeta, crítico, animador literario y cultural, autor de la memorable antología poética *Stadion bez słów* y de numerosos poemas, ensayos y artículos dedicados al deporte y a la Idea Olímpica.

Wojciech Lipoński, historiador, autor de numerosas investigaciones en el campo de la cultura física antigua y moderna y de la enorme enciclopedia mundial de deportes. En el campo de la literatura polaca ha publicado una apreciable antología poética, ya citada, y una importante colección de ensayos sobre el deporte en la literatura mundial.

Krzysztof Zuchora, poeta y crítico, profesor universitario de educación física, autor de numerosos libros, ensayos, reseñas y concursos literarios de tema olímpico y deportivo, uno de los divulgadores más devotos de la Idea Olímpica en Polonia.

La actividad constante de estos hombres ha creado en los últimos treinta años un vivo interés del público y una abundante presencia de la literatura dedicada al deporte en el mercado editorial nacional. Algunas antologías importantes, muchas ediciones de obras literarias de los campeones de deporte, presencia de la literatura “deportiva” y “olímpica” en revistas deportivas y culturales de difusión nacional, concursos y otras manifestaciones culturales son fruto de un compromiso fiel a ambas musas de estos campeones del estadio y del ateneo.

Aparte de los autores citados, en las últimas décadas han aparecido varios escritores cuya obra contiene motivos deportivos y olímpicos. Entre estos destacan principalmente poetas líricos, autores de ciclos poéticos dedicados al deporte, como Bohdan Drozdowski, Roman Sadowski o Bogdan Zadura. Las temáticas más fre-

cuentas son las mismas de la época anterior: el atletismo con sus referencias antiguas, principalmente el motivo del discóbolo (la tradición de Tetmajer y Staff fue continuada por autores contemporáneos como Franciszek Janczyk, B. Drozdowski y R. Sadowski). Fascinan a los poetas también el dinamismo de los corredores y de los lanzadores (muchas poesías dedicadas a las carreras de varias distancias y al maratón, miniaturas maestras de Józef Prutkowski sobre las pesas y de Roman Sadowski sobre la jabalina). Disminuye un poco la presencia tradicionalmente fuerte de las luchas, del alpinismo y de los deportes de invierno mientras aparecen disciplinas más populares hoy como el ciclismo, la natación o las competiciones de motociclismo.

Una característica nueva de la poesía “deportiva” del posguerra es la frecuente presencia de obras dedicadas a los grandes campeones históricos y actuales. Incluso destacados autores como T. Kubiak o S. Flukowski han dedicado sus poemas a las glorias del pasado (los campeones héroes de la resistencia J. Kusociński y B. Czech, el primer vencedor olímpico de maratón S. Luis, los actuales campeones nacionales). Continúa también el tema olímpico con sus contenidos actuales (S. Flukowski, Andrzej Zaniewski en su excelente *Poemat Olimpijski*) y sus referencias griegas del pasado (K. Zuchora, M. Grześczak, T. Daszkiewicz).

Entre las generaciones más jóvenes de poetas y escritores polacos el interés al deporte y a los Juegos Olímpicos está disminuyendo. Los autores nacidos en las décadas de los 60 y los 70 se han alejado en su mayoría de los contenidos optimistas y vitalistas entre los cuales se sitúa por su naturaleza la cultura física. Hace falta recordar que la formación de estas generaciones se realizó en la difícil época del golpe de estado y de lucha contra la dominación de la clase política filosoviética, lo que explica el rechazo general a las grandes manifestaciones de masas que no fueran de contestación política y social. En aquella época el deporte profesional se consideró generalmente como un instrumento del poder público y en tal cualidad los jóvenes intelectuales polacos no han mostrado hacia los deportes el mismo entusiasmo que sus compañeros mayores. Como resultado de este proceso la presencia de los temas deportivos en las obras de los autores que hoy tienen entre treinta y cuarenta años es incidental y no ocupa posición importante. Entre los pocos ejemplos están algunas poesías del autor del presente artículo que, contrariamente a la tradición, muestran el deporte en una amarga reflexión sobre la existencia humana, y las del poeta de Poznań Ares Chadzinikolau que, por su origen griego, exalta los valores éticos y culturales de la antigua herencia olímpica.

La condición de la joven literatura deportista en Polonia está cambiando en los años más recientes gracias a las iniciativas de sus promotores ya citados, dirigidas hacia los jóvenes, principalmente a través de la educación olímpica escolástica y de

los concursos literarios para los alumnos de EGB y BUP. El más importante de ellos es, sin duda, el concurso de cuento de temática olímpica Jan Panandowski cuya, ya 14ª, edición se celebra este año. Las obras premiadas, entre centenares de cuentos enviados cada año desde todo el territorio nacional, se publican anualmente en un libro por la editorial “Heliodor” con el patrocinio del Comité Olímpico Nacional. Una página literaria existe también en la revista mensual ilustrada del mismo Comité *Magazyn Olimpijski*. Aparecen reediciones de obras clásicas del siglo pasado relativas al deporte como el *Laur Olimpijski* de K. Wierzyński y *Wznosiłam świat miłością* (título original del 1929: *Któregoś dnia*: Un día) de H. Konopacka. Textos dedicados al deporte se publican con mayor frecuencia en las revistas literarias. El contenido literario está incluido también en las actividades promocionales del Comité Olímpico Nacional en el país y en las colaboraciones internacionales. Principalmente, en el ciclo preparatorio a los próximos Juegos Olímpicos de verano en Atenas, la literatura deportiva y olímpica está presente como elemento en los programas de promoción cultural polaca y griega.

Referencias bibliográficas

- FLUKOWSKI, S. (1979): *Olimpijskie strofy*, Varsovia (poesía).
 GRZEŚCZAK, M. (1985): *Stadion zesłów*, Varsovia (antología poética).
 IWASZKIEWICZ, J. (1948): *Ody olimpijskie*, Varsovia (poesía).
 KONOPACKA, H. (1995): *Wznosiłam świat miłością*, Varsovia (poesía).
 KUREK, J. (1932): *Mount Everest 1924*, Varsovia (novela).
 LIPIEC, J. (1988): *Kalokagathia*, Varsovia (ensayos)
 LIPÓŃSKI, W. (1970): *Zapomniani piewcy sportu*, Varsovia (antología poética).
 LIPÓŃSKI, W. (1974): *Sport, literatura, sztuka*, Varsovia (ensayos).
 MALEWSKA, H. (1932): *Wiosna grecka*, Varsovia (novela).
 OLSZAŃSKI, T. (1972): *Magia igrzysk*, Varsovia (ensayos).
 PARANDOWSKI, J. (1933): *Dysk olimpijski*, Varsovia (novela).
 PYTLASIŃSKI, W. (1930): “Moja kariera w sporcie” en *Stadion*, 17.
 WIERZYŃSKI, K. (1998): *Laur olimpijski*, Varsovia (poesía).
 ZUCHORA, K. (1996): *Bliskie i dalekie krajobrazy sportu*, Varsovia (ensayos).
 ZUCHORA, K. (1997): “Sport w poezji i prozie” en *Encyklopedia kultury polskiej XX wieku*, Varsovia (ensayo).
 ZUCHORA, K. (2001): *Serce stadionu*, Varsovia (antología de cuentos).
 ZUCHORA, K. (2001): *Prawda stadionu*, Varsovia (antología de cuentos).